

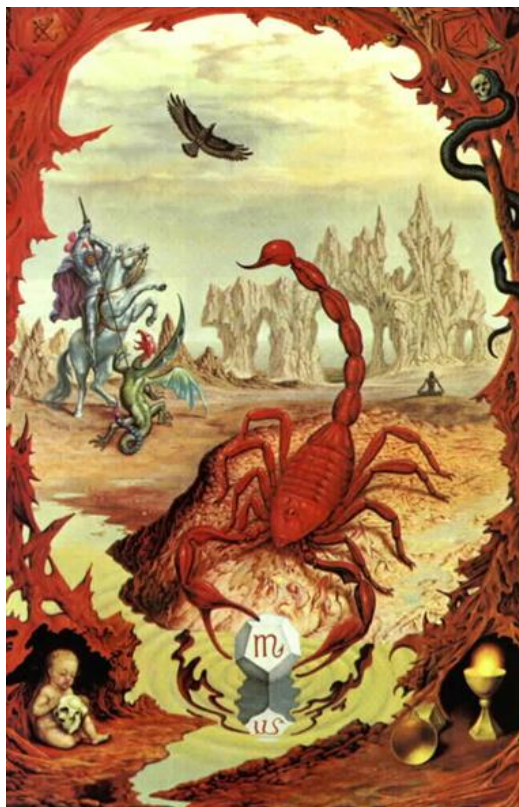


MEDITACIÓN GRUPAL

Plenilunio de Escorpio

5 de Noviembre de 2025

14:19 h CET



“Guerrero Soy, y de la Batalla Salgo Triunfante”

Plenilunio de Escorpio

5 de Noviembre de 2025

14:19 h CET



Newsletter Escuela Huber
Noviembre 2025

Plenilunio de Noviembre : El valor de lo que no se ve.

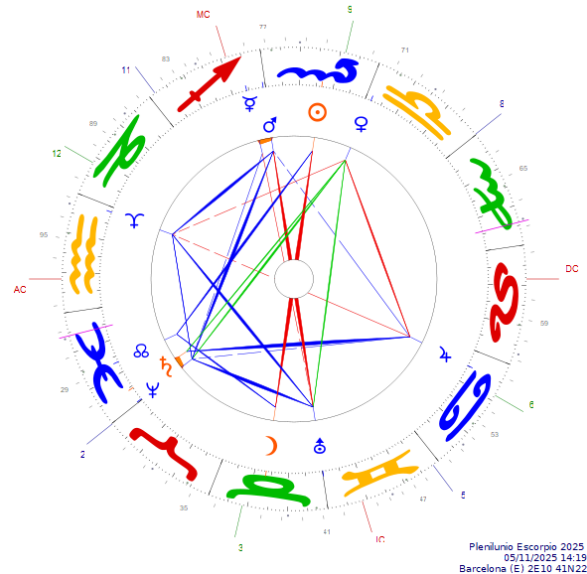
El próximo 5 de noviembre tendremos una Luna Llena que activa el eje Escorpio/Tauro, intensificada por sus aspectos al eje nodal.

El eje Tauro-Escorpio, uno de los más profundos y significativos del zodiaco. La Luna en Tauro se opone al Sol en Escorpio, configurando una dinámica que revela tensiones entre la necesidad de estabilidad y el impulso hacia la transformación.

Toda Luna Llena simboliza un momento de claridad, un punto de culminación en ciclos emocionales y vitales; sin embargo, cuando se produce en este eje, la revelación se vuelve especialmente íntima, visceral y esencial.

Por un lado, la Luna en Tauro busca sostén, seguridad y continuidad. Representa aquello que afirmamos poseer, no solo en términos materiales, sino también afectivos y corporales: nuestros territorios internos, nuestras rutinas, nuestras anclas. Por el otro, el Sol en Escorpio, ilumina la necesidad de cambio profundo, la confrontación con lo oculto y la liberación de viejas formas de deseo. Escorpio nunca se conforma con lo superficial: exige entrega, intensidad y autenticidad. En este clima, la Luna Llena revela con crudeza qué nos aferramos a mantener y qué nos resistimos a transformar.

Veamos el gráfico del plenilunio:



Varias figuras cuadrangulares destacan en este plenilunio, indicando la necesidad de reorganizar estructuras internas y desprenderse de formas antiguas de sostén. El momento pide un nuevo orden vital y emocional.

La energía dinámica de Venus en Libra junto con Plutón en Acuario y Júpiter en Cáncer intensifica el tono transformador en el ámbito afectivo. Más que revisar vínculos, nos invita a observar cómo amamos y cómo nos vinculamos desde la raíz. Pueden aflorar celos o temor a la pérdida, pero también la posibilidad de encuentros más auténticos, donde la vulnerabilidad se vive como confianza y no como amenaza.

Las dos luminarias se relacionan con el eje nodal, señalando el agotamiento de patrones heredados: roles familiares, formas de apego o modos de protegernos emocionalmente. El pasado vuelve no para ser revivido, sino para ser purificado. La memoria deja de ser refugio para convertirse en espejo que revela lo necesario de dejar ir.

Saturno en Piscis nos recuerda que la madurez afectiva no consiste en reprimir las emociones, sino en habitarlas con presencia y sentido. Puede vivirse como el llamado a proteger lo que realmente importa: una relación, un proyecto o la propia coherencia interior. En diálogo con Neptuno, favorece integrar lo vivido con sensibilidad y claridad. Existen recursos internos y una sabiduría emocional disponibles para sostener este momento.

En definitiva, el plenilunio de noviembre de 2025 nos convoca a la honestidad con uno mismo: a mirar el temor sin obedecerlo y a elegir desde la verdad interior que surge cuando algo profundo se ilumina.

Para llevar este proceso a lo personal, observa en qué eje de casas cae esta Luna Llena en tu carta natal: allí se revelan las áreas de tu vida donde esta reorientación se vuelve especialmente significativa.

Equipo Huber

-oOo-



PLENILUNIO DE ESCORPIO



Mila Miras

La visión de Escorpio

Mira y lo encontrarás. Lo que no se busca jamás será descubierto. Sófocles

El signo de Escorpio está representado en el octavo trabajo de Hércules, en el que se enfrenta a la Hydra de Lerna, un monstruo que habitaba en una pestilente ciénaga. La Hydra tenía nueve cabezas de las cuales una era inmortal, pero cada vez que alguien conseguía cortarle una de sus cabezas, rápidamente le emergían dos más, por lo que parecía invencible.

Antes de partir, el maestro de Hércules le da el siguiente consejo: "Ascendemos arrodillándonos; vencemos cediendo; ganamos renunciando. Ve. ¡Hijo de Dios e hijo del hombre, y vence!". Con estas palabras en mente, Hércules se dirige a la ciénaga, y, aunque su hedor es insoportable, consigue sobreponerse y encontrar el escondite de la Hydra. El monstruo habitaba en una oscura cueva, por lo que para conseguir que la criatura saliera de su escondite, Hércules empieza a disparar flechas incendiarias hacia la cueva. La Hydra sale furiosa y en la lucha Hércules le corta una cabeza, pero de la cabeza cortada emergen dos cabezas. Hércules le corta otra cabeza y sucede lo mismo, con lo que la Hydra se hace cada vez más fuerte.

Entonces Hércules recuerda las palabras de su maestro y se arrodilla agarrando a la bestia con sus manos y la levanta. Al estar expuesta a la luz del sol y el aire, la Hydra poco a poco empieza a debilitarse, hasta que solo queda viva una cabeza: la cabeza inmortal. Hércules entierra esta cabeza debajo de una piedra y así completa el octavo trabajo. Al volver, el maestro reconoce su victoria y le dice "La luz

que brilla en el octavo Portal está ahora mezclada con tu propia luz".

En esta escena, Hércules se enfrenta a una difícil prueba. Lo primero que se nos dice es que el monstruo habita en una ciénaga lo que sugiere que entramos en un terreno donde no nos sentimos seguros. Algunos psicólogos utilizan la imagen de las arenas movedizas como una metáfora de nuestro subconsciente, donde almacenamos experiencias o recuerdos que nos influyen en nuestro día a día sin que nos demos cuenta. Sin embargo, en el relato se habla de una ciénaga pestilente, lo que da idea de que allí se acumula material inconsciente que nos resulta especialmente difícil de reconocer. Además, la Hydra habita en una oscura cueva, que simbolizaría todo aquello que reprimimos porque nos produce demasiado dolor, miedo o incluso culpa.

En general, nuestro entorno nos educa para reprimir nuestros instintos y deseos más primarios, lo cual es necesario para poder vivir en sociedad. Sin embargo, si sólo reprimimos y no intentamos transmutar de alguna manera toda esa energía, podemos crear una dualidad en nosotros mismos donde esa parte oscura se haga cada vez más fuerte y perder la auténtica conexión con la vida.

Hércules lo primero que hace es forzar a la Hydra a salir de su cueva lanzando flechas purificadas con fuego. Si, por ejemplo, un día nos enfadamos de forma infantil, podemos más tarde sentirnos avergonzados y decirnos que nunca más volveremos a mostrarnos así en público. Eso de entrada no está mal, pero si más tarde, con serenidad, ponemos luz al suceso podremos empezar a comprender qué parte en nuestro interior se sintió tan enfadada. En realidad, hasta podremos agradecer que alguien o algo provocara que nuestra Hydra saliera de su escondite y así poder observarla a la luz de la conciencia como un primer paso a la integración de nuestra personalidad.

Aun así, en ocasiones puede sernos más difícil aceptar esa parte "oscura", sobre todo, si nos hace sentir vulnerables. Por ejemplo, en una crisis de pareja podemos creer que nuestro mundo se derrumba y que surja resentimiento

o cualquier otro tipo de emociones negativas hacia la otra persona a la que culpamos de nuestra infelicidad.

Sin embargo, antes de empezar, Hércules se alinea con su Ser Superior, representado por el Maestro, que le dice: *Ascendemos arrodillándonos; vencemos cediendo; ganamos renunciando.* Cuando invocamos a nuestro Ser Superior con honestidad y humildad, empezamos a liberarnos, pues la Hydra se alimenta del engaño y la separatividad. La frase exotérica de Escorpio es "que florezca Maya y rija el engaño", en referencia a que cuando permanecemos en la red de Maya, creemos que la realidad material que nos rodea es la auténtica realidad.

En el ejemplo de la crisis de pareja podremos reflexionar sobre si quizás es el temor a la soledad o cualquier otro temor el que nos está condicionando. Así veremos la situación desde otra perspectiva más elevada, comprendiendo que nadie pertenece a nadie y que además pase lo que pase nunca estaremos solos, pues estamos unidos al Todo. Al elevar nuestra perspectiva, salimos de la ciénaga y empezamos a ver nuestra realidad a la luz del Sol, es decir, la luz de nuestra consciencia alineada con nuestra Alma.

En el relato, se dice que la Hydra tiene una cabeza inmortal que Hércules entierra bajo una piedra. Esa cabeza inmortal simbolizaría que la fuente de la vida es UNA, y no tiene principio ni fin. El signo de Escorpio está representado por el Escorpión y también por el Águila. Al transmutar los instintos primarios, el escorpión sale de la oscuridad y eleva su conciencia. Su comprensión de la vida se amplifica y por ello se compara con la visión del Águila. Cuando Armstrong llegó a la Luna, a bordo del módulo "Eagle", pronunció la frase: "El águila ha aterrizado", que en Norteamérica se ha popularizado como una expresión de éxito. En el triunfo contra la propia oscuridad, Escorpio surge renacido y transformado en el águila que vuela alto, pero que regresa a la tierra para con su amor y generosidad ayudarnos a los demás a traspasar el velo de maya.

Aunque no es un proceso fácil, la frase esotérica de Escorpio es “Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante”, por lo que me gustaría acabar con una cita de Louise Huber extraída de su libro “Los signos del Zodiaco”: *“El núcleo del yo que emerge del ‘fuego ardiente y purificador’ de Escorpio es fuerte como un diamante y esto le permite aprovechar sus experiencias ayudando a los demás a seguir el camino espiritual de Sagitario, bajo la ‘luz del Alma’”*.

-o0o-



LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya Amor a los corazones humanos
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es
conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades
humanas
El Propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder
Restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM